



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 9723

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

MARTES 3 DE ABRIL DE 1894.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en Paris, A. Lorette, rue Camartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

HUERTAS Y JARDINES

Gran surtido en herramental agrícola arados, espino artificial, palas, azadas comunes, azadas para viñas, legones, azadillas, sacadores de plantas, horquillas, crofks, bombas, bombitas, fuellos para azufrar, tijeras para podar.

Efectos de adorno y recreo, macetas y macetones en diferentes y artísticas clases, pedestales, jardineras, caprichos de surtideros, sillitas, bancos, mesillas y mecedoras, amacas, mueble utilísimo y de exquisito confort para pasar cómodamente las calurosas siestas del estío.

TODOS EN EL MUSEO COMERCIAL.—PUERTA DE MURCIA, 38, 40 Y 42

PREVISION DEL TIEMPO.

Primera quincena de Abril.

Los dos primeros días participarán algo del mal tiempo de fines de Marzo. Del 6 al 9 dominarán los vientos del primero y segundo cuadrante á consecuencia de una depresión que en dichos días actuará en el Mediterráneo y ocasionará algunas lluvias en las regiones oceánicas de este mar especialmente el 7 y el 9.

El cambio atmosférico más importante de la quincena ocurrirá desde el 10 hasta el final y será producido por una borrasca procedente del Atlántico que se encaminará al Golfo de Gascuña, donde habrá fuerte temporal desde el 12 hasta el 14. Será bastante general en nuestra Península el régimen chubascoso propio de Abril, que ha de ocasionar, con vientos de entre SO. y NO.

De los primeros cinco días solo añadiremos que al actuar á fines de Marzo, la borrasca procedente del Atlántico sobre el Occidente de Europa se bifurcará en dos ramas. Perderá mucho de su intensidad en nuestras regiones, tendiendo la atmósfera á buscar su equilibrio.

Desde el 6 hasta el 9 se desarrollará sobre el Mediterráneo una depresión, que se dirigirá desde el Golfo de Génova á la Argelia. Por su influencia dominarán en nuestras regiones los vientos del primero y segundo cuadrante y se producirán algunas lluvias en las comarcas vecinas del Mediterráneo, especialmente los días 7 y 9.

Hemos dicho que el cambio atmosférico más importante de la quincena en nuestra Península, se efectuará desde el 10 hasta el final, no solamente porque tendrá grande intensidad la borrasca oceánica que lo ha de ocasionar, sino porque además pasará cerca de nuestras costas su centro de acción.

Desde el martes 10 empezará á señalarse en la Europa Occidental el avance de las bajas presiones procedentes del Atlántico, que se extenderán por el continente Solo que, como en este día y en el siguiente permanecerá todavía en el Mediterráneo la depresión antes mencionada, tendrá que vencer las resistencias que encontrará en las capas atmosféricas que en dirección opuesta á su camino, habrán actuado en los días anteriores, é impedirán que sus efectos sean tan rápidos y tan enérgicos, como debía corresponder á su intensidad.

Pero desde el jueves 12, libre y expedita la acción de la borrasca del Atlántico, se sentirá su influencia en toda la Península, adquiriendo fuerza los vientos de entre SO. y NO. y estableciéndose un régimen lluvioso y chubascoso bastante general, siendo más intensa su acción en las regiones NO y septentrional. Al mismo tiempo empezará á desarrollarse un fuerte temporal en el Océano y en el Cantábrico.

El viernes 13 adquirirá este mayor violencia todavía con vientos duros de entre SO y NO. acentuándose más el régimen chubascoso y lluvioso que se extenderá principalmente desde la región septentrional por las cuencas del Duero y del Ebro

El sábado 14 continuará la borrasca su camino, acercándose á las costas de Francia, pero algo más atenuadas sus fuerzas. Por este motivo, aunque continuará el régimen chubascoso y lluvioso con vientos de entre SO. y NO. no será tan pronunciado como en el día anterior.

El día 15 continuará el mismo tiempo chubascoso con vientos de entre O. y N. bajando la temperatura.

NOHERLESOOM.

En la laguna de Riudera

Cerca la laguna, epigrafe de estas líneas, poseía D. Tomás vastísimas posesiones, y cada año se trasladaba allí con toda su familia, para veranear, costumbre heredada ya de sus ascendientes, familia muy cristiana de abelengo.

Un día, en el verano de 1863, al caer de la tarde, D. Luciano y D.^a Claudia, que así se llamaban sus padres, cuya religiosidad era el modelo de todo aquel vecindario, reunían sus colonos en una vasta pradera por donde corre cristalino y juguetón el arroyo que desagua la laguna, manantial inagotable, para luego despeñarse en forma de pavoneada cascada á inmensas profundidades que, después de engullirla con fauces al parecer insaciables, la arrojan de nuevo con chisporroteantes bocanadas á elevada altura, para perpetuar la lozanía de las frondosas madre selvas que engalanan sus hendiduras y volverla luego á engullir, con oprimidos borbotones para forzarla á marchar furiosa, hasta que una suave pendiente la suelta en brazos del insaciable Guadalquivir.

¡Qué embelesador y poético aquél lugar! qué bella, qué encantadora aquella cotidiana reunión, de la inocencia y y fervor de tantas almas, que ignorando el mal, pedían el bien!

Emocionados sus corazones, no viciados por la perfidia de las almas ruines, era la felicidad, el colmo de la dicha de D. Luciano y D.^a Claudia al secundar con aquella plegaria vespertina la grandiosidad admirable de la Naturaleza. Porque como ésta es admirable con la ley de la reproducción animal y vegetal, como lo es por la perenne repetición y eficacia del rocío para neutralizar los

ardorosos estragos del sol vivificador, como extasia con los vespertinos trinos y gorgoros de las avecillas para entonar, agradecidas, sus himnos de reconocimiento á la Providencia que los hace felices, apesar de carecer de techumbre, patria y provisiones, así la religiosidad fervorosa de los ancianos padres de don Tomás, se creía en el deber de elevar hasta el Trono del Altísimo aquellos melifluos trinos de las avecillas con la eficacia de la oración de tantas voces obreras que, cuando aquellas cesaban en sus nidos, éstas, no menos cándidas y reconocidas, entonaban el *Angelus Domini*, breve compendio de nuestra epopeya redentora, para sellarla con la corona de decenas, enseñada por el glorioso patriarca de Guzmán.

Una de esas noches, la del 23 de julio de 1863, la plegaria se prolongaba y era más fervorosa: tres actos de los que imprimen fuerte huella, gravitaban sobre la familia con la pesadez de una fria loza de marmol: veía la luz el nieto de D.^a Claudia, el hijo de D. Tomás, Enrique, esperanza de la realización de los ideales de su padre: mientras Enrique abría los ojos á la luz, su pobre madre, D.^a Amalia, los cerraba para siempre: como si tanta aflicción no fuera bastante para abatir almas menos fuertes que la de aquellos ancianos, D. Luciano acababa de ser víctima de un acto de bandidaje; estaban ardiendo las gabillas de la cosecha de una de sus más fuertes posesiones.

La fé en la plegaria infundía en todos una unción tan religiosa que, apesar de tanta contrariedad, nadie mostró desaliento.

Y, á pesar de que á la mujer se la apelidaba el sexo débil, allí el ser más resignado, esperado, fuerte y precioso para ordenar y disponer en tan aciagos momentos, el héroe más tranquilizador fue una mujer, D.^a Claudia, cuyo temperamento era de envidiar.

Ella fue la que, terminado el rosario entre los blandos céfitos, aromatizados por los perfumes de las flores, dijo á todos los colonos:

—Porque vuestras almas son puras, vuestras oraciones han sido oídas por el Señor, pasándolas á engrosar el depósito de la Comunión de los Santos. Daremos mañana sepultura cristiana al cuerpo de la buena Amalia, cuya alma asciende gloriosa á las celestiales regiones

del Altísimo; descansad tranquilos; lo demás, no debe tenernos inquietos, porque quien dá para nacer, dá también para crecer. Duceño es para probar nuestra fe.

Al ser de día, admiraba la tranquila serenidad de D.^a Claudia, tipo ejemplar de la mujer fuerte.

Alta, muscular, demacrada, de tez fina, color pálido y nerviosa, larga cabellera, con abultados bucles en cada temporal, quienes cubrían su pequeña oreja hasta raíz de unos artísticos pendientes de oro, revelaba una matrona del año trece que, á sus veinte años de edad, debía haber causado fuertes emociones en los corazones juveniles de sus contemporáneos y que, D. Luciano debió haberse considerado placentero, orgulloso y triunfante de sus numerosos rivales, el día que obtuvo su sí, precedente seguro de poder pedir y poseer su mano para formar aquel hogar que tan feliz le hizo. Exacta, fiel, buendosa é inteligente, contribuyó no poco la bella matrona á formar el capital de aquella casa pudiente y, como quien tuvo retuvo, así ella en su edad madura, no cesaba en todo el día de ocuparse, á pesar de que sus camareras hicieran los trabajos de fatiga.

Modesto Martí.

(Concluirá.)

TIJERETAZOS

El Congreso Médico que se ha inaugurado reciente en Roma, ha recibido adhesiones de «cvevecientos sessenta y ocho» doctores de medicina.

¡Buen número!
Si se le agregan los licenciados resultará un número respetable.
¡Pues no dejamos nada si se les suman los bachilleres!

Dice un periódico que el sultán, de acuerdo con el gobierno español, pagará el primer plazo de la indemnización en duros de Isabel II y no en moneda filipina.

Lo mismo da.
Ninguna de las dos pasa.

En Lérida se ofrece una prebenda de 800 pesetas anuales.

EL ULTIMO MOHICANO.

411

miento de informes blancos entre unos salvajes y los prisioneros á quienes asesinan, y hacer olvidar con bellas palabras á un indio enfarecido, que lleva fusil, tomahawk y enchillo, cuando la primera palabra que le dirigis es para llamarle «hijo mío». Pero á Dios gracias, añadió el cazador dirigiendo una mirada de satisfacción hacia la orilla del fuerte que empezaba á desaparecer en la obscuridad, y riéndose sin ruido como tenía por costumbre, es menester que busquen nuestras huellas en la superficie del agua, y á menos que se hagan amigos de los pescados y sepan por estos que manos son las que manejan los remos, habremos puesto entre ellos y nosotros todo el Horicán antes que decidan el camino que deben seguir.

—Con enemigos detrás y enemigos delante, nuestro viaje parece que debe ser peligroso.

—Peligroso! repitió Ojo de Halcón tranquilamente; poco peligroso, porque con buenos ojos y buenos oídos podemos siempre llevar algunas horas de delantera á esos pillos. Y en el caso peor, si hay que andar á tiros, estamos aquí tres que apuntamos tan bien como el mejor tirador de vuestro ejército.—No es muy peligroso. No es que yo pretenda que sea imposible el vernos apretados de cerca, que tengamos alguna escaramuza, pero no nos faltan municiones.

Es probable que al hablar de peligros, Heyward

410 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA.

—Sin duda, estaba solo para hacer su negocio, pero un indio cuyo pueblo cuenta tantos guerreros, puede temer rara vez que corra su sangre sin que cueste la vida á alguno de sus enemigos.

—Pero nuestra presencia, la autoridad del coronel Munro, serían una protección suficiente contra el resentimiento de nuestros aliados, sobre todo cuando se trata de un miserable que merecía su suerte. —Supongo que un temor tan fútil no os habría apartado de la línea que debíamos seguir?

—Creéis que la bala de ese bandido se hubiera desviado, si S. M. el Rey de Inglaterra se encontrase en su camino? Porque ese francés que es Capitán General del Canadá, no ha enterrado el tomahawk de sus Hurones, si creéis que es tan fácil á un blanco hacer entrar en razón á los Pieles-Rojas.

La respuesta que Heyward se disponía á dar, fué interrumpida por un profundo gemido arrancado á Munro por las crueles ideas que le recordaba. Después de un momento de silencio por deferencia hacia los pesares de su anciano amigo, respondió á Ojo de Halcón con acento grave y solemne:

—Únicamente con Dios es con quien tiene que arreglar este asunto el Marqués de Montcalm.

—Si, es razonable lo que decís en este momento, porque está fundado en la religión y en el honor. Hay gran diferencia sin embargo entre arrojar un regi-

Capitulo XX



El cielo estaba todavía sembrado de estrellas, cuando Ojo de Halcón se dispuso á despertar á los durmientes. Munro y Heyward oyeron el ruido, y estaban ya en pie cuando el cazador los llamó en voz baja, desde la entrada del tosco albergue bajo el cual habían pasado la noche. Cuando salieron, hallaron á su inteligente guía que los esperaba, y que no los saludó más que con un expresivo gesto recomendando el silencio.

—Decid vuestras oraciones con el pensamiento, les dijo al oído aproximándose á ellos; aquel á quien las